



TABULA RASA
PRODUCCIONES

GUIA PEDAGÓGICA

¿QUÉ SUEÑAN LOS PRÍNCIPES?

UN ESPECTÁCULO
MULTIDISCIPLINAR

UN FALSO RECITAL
PLAGADO DE AUTOFICCIÓN

UNA ENSOÑACIÓN SOBRE
LA DRAMÁTICA UNIVERSAL

INDICE

INTRODUCCIÓN

DESCRIPCIÓN

OBJETIVOS

TEMARIO

1. Creación a partir del *Divising*.
2. Elaboración y proceso de ensayos.
3. Algunos momentos y fragmentos de la obra.
4. La *Autoficción* como elemento dramático.
5. El espacio sonoro en el espectáculo.
6. Importancia del coloquio.

APRENDIZAJE

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

Guía pedagógica de la CIA teatral *Tabula Rasa Producciones* para el proyecto *Abecedaria*, perteneciente a la Red Andaluza de Teatros Públicos (Agencia andaluza de instituciones culturales/Consejería de Turismo, Cultura y Deporte de la Comunidad de Andalucía), creada como actividad complementaria y de apoyo para ser asimilada por el alumnado antes de la visualización del espectáculo *¿Qué Sueñan los Príncipes?*

DESCRIPCIÓN

En esta guía pondremos el foco en algunos aspectos fundamentales que aparecen en el espectáculo *¿Qué Sueñan los Príncipes?* con la intención de evidenciar y contextualizar pormenorizadamente temas, elementos dramáticos, escenas/fragmentos y aspectos del juego teatral de la pieza.

OBJETIVOS

Proponer herramientas y datos específicos al alumnado para que conozca de una forma más completa y eficiente el espectáculo *¿Qué Sueñan los Príncipes?*

Para ello nos acercaremos al mundo imaginario de la obra, brindándoles la posibilidad de comprender, discernir y profundizar en las diferentes situaciones y contextos que se desarrollan en la pieza.

Desde *Tabula Rasa*, somos plenamente conscientes de que ciertos alumnos, en muchas ocasiones, es la primera vez que acuden a un sala a consumir teatro.

Nosotros (que aún recordamos nuestras primeras experiencias como público) nos ponemos en la piel de estos chicos/as y les apelamos directamente desde el escenario, para que la experiencia sea, sino instructiva, al menos atractiva.

El principal objetivo de esta guía es llegar a ser un complemento que ayude al alumno a la visualización de la obra de la manera más rica, aprovechable y amena posible.

TEMARIO

1. Creación a partir del *Devising*.

“Devising” [el procedimiento de creación colectiva] es una forma de hacer teatro que permite a los creadores participar de forma activa y físicamente en el acto teatral, compartiendo y dando forma a un producto original que emana directamente de ensamblar, editar y reconfigurar un conjunto de contradictorias experiencias individuales del mundo”.

[Alison Oddey]

Desde Tabula Rasa Producciones consideramos el trabajo de Devising importante para crear un espectáculo personal, creado desde la particularidad de cada uno de los/las intérpretes que lo van a llevar a cabo; manteniendo así la frescura que el proyecto necesita y la conexión entre actores y público joven.

2. Elaboración y proceso de ensayos.

El proceso de creación del espectáculo tuvo tres fases bien diferenciadas:

-Aglutinar todos aquellos textos y fragmentos de textos que nos parecían importante resaltar en la pieza; al tiempo que propiciamos dispositivos (conversaciones grabadas, *brainstorming*, referencias de películas, obras teatrales o pictóricas) con los que seguir profundizando en la idea que vamos a elaborar.

-Indagar, investigar y buscar paralelismos entre los textos con el mundo de los Sueños.

-Crear una relación constante entre el elenco, el director y el dramaturgista a partir del recurso prueba/error. El dramaturgista propone un boceto o prueba de escenas, ésta se prueba en la sala de ensayos atendiendo al posible resultado y diálogo con la idea general de la obra y dependiendo de las conclusiones, el dramaturgista rectifica, añade, aprueba o elimina definitivamente la propuesta y así hasta crear el texto base.

En última instancia y aprovechando la naturaleza del propio proyecto, se le permite al elenco actoral la asimilación de propuestas de modificaciones, ideas y aportación que enriquezcan la idea y les permita trabajar con organicidad.

3. Algunos momentos y fragmentos de la obra.

“El Sueño va sobre el tiempo, flotando como un velero”

El sueño va sobre el tiempo

flotando como un velero.

Nadie puede abrir semillas

en el corazón del sueño.

(¡Ay, cómo canta el alba, cómo canta!

¡Qué témpanos de hielo azul levanta!)

El tiempo va sobre el sueño

hundido hasta los cabellos.

Ayer y mañana comen

oscuras flores de duelo.

(¡Ay, cómo canta la noche, cómo canta!

¡Qué espesura de anémonas levanta!)

Sobre la misma columna,

abrazados sueño y tiempo,

cruza el gemido del niño,

la lengua rota del viejo.

(¡Ay, cómo canta el alba, cómo canta!

¡Qué espesura de anémonas levanta!)

Y si el sueño finge muros

en la llanura del tiempo,

el tiempo le hace creer

que nace en aquel momento.

(¡Ay, cómo canta la noche, cómo canta!

¡Qué témpanos de hielo azul levanta!)

***¿Qué Sueñan los Príncipes?* comienza con la recitación de este famoso poema del poeta y dramaturgo andaluz Federico García Lorca.**

El nombre del poema es *La Leyenda del Tiempo* escrito en el año 1933 y forma parte de la obra teatral *Así que Pasen Cinco Años* del propio Lorca.

Dentro de la obra, el personaje encargado de recitar este poema es el Arlequín, quien, a través de este fragmento, intenta retratar la tragedia del ser humano presa de los sueños y como el tiempo pasa inexorable sobre nosotros, convirtiendo la vida en muerte.

Es un poema que resume la trama general de la obra, en el cual el protagonista del drama “El Joven”, ha decidido esperar a su novia durante cinco años ante la promesa que ella le ha hecho de casarse. Pero cuando termina la espera, ella ya no le ama y ahora quiere a otro hombre. El Joven entonces recuerda a la Mecnógrafa, que lo ha amado durante todo este tiempo, pero él la ha desdeñado desde siempre. Decide entonces buscarla para no perder la posibilidad de ser amado y amar, pero será ella ahora la que lo emplace a amarlo cuando hayan pasado otros cinco años más.

Te puede interesar: ¿Sabes que famoso cantaor flamenco versionó este poema de Federico García Lorca?

Ay, ¡mísero de mí! Y, ay, infelice.”

SEGISMUNDO

¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

**Apurar, cielos, pretendo
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo;
aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido.
Bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor;
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.**

**Sólo quisiera saber,
para apurar mis desvelos
(dejando a una parte, cielos,
el delito de nacer),
qué más os pude ofender,
para castigarme más.
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que yo no gocé jamás?**

**Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma:
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?**

**Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas,
gracias al docto pincel,
cuando, atrevido y crüel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto:
¿y yo con mejor distinto
tengo menos libertad?**

**Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas bajel de escamas
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío:
¿y yo con más albedrío
tengo menos libertad?**

**Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas, sierpe de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad,
el campo abierto a su ida:
¿y teniendo yo más vida
tengo menos libertad?**

**En llegando a esta pasión
un volcán, un Etna hecho,
quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegio tan süave,
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?**

Así comienza uno de los monólogos más famosos de toda la literatura dramática del Siglo de Oro español (2 Escena I Jornada).

Pertenece a Segismundo, un misterioso personaje que aparece encerrado en una torre, y en cuya primera intervención se queja de su penosa condición vital, pues no entiende el motivo de su cautiverio.

A lo largo de la trama conocemos que Segismundo es hijo de Basilio, rey de Polonia, a quién le vaticinan los astros que su hijo se convertirá en un tirano. Por esta razón, decide encerrarlo desde su nacimiento en una torre. Pero un día, Basilio decide darle una oportunidad y Segismundo, del día a la noche, es presentado en la corte como príncipe. Pero su aventura será breve pues, efectivamente, movido por el resentimiento y la ruda condición de su crianza, se muestra malvado, sangriento y tirano. Por ello lo regresan a la torre y le hacen creer que todo ha sido producto de un sueño. Sólo cuando entiende que la vida puede ser un sueño, es cuando Segismundo recapacita y aprende. Entonces se le vuelve a dar la oportunidad de cambiar y acaba convirtiéndose en un rey digno y mesurado.

*Este monólogo se engarza dentro de la obra **La Vida es Sueño**, escrita en 1635 por **Pedro Calderón de la Barca**. En ella destacan temas como el libre albedrío, la inconsistencia de la vida, el honor y la legitimidad del poder, además del subrayado carácter filosófico en relación a la condición humana.*

Te puede interesar: *¿Serías capaz de recitar este monólogo intercambiando las palabras de Segismundo por tus propias palabras?*

“Ser o no ser, esa es la cuestión.”

HAMLET

Ser o no ser, esa es la cuestión.

¿Qué es más digno para el alma, sufrir las dentelladas de la injusta fortuna o enfrentándonos a ese torrente de calamidades darles fin?

Morir...dormir. Nada más.

Y con el sueño, diremos, se acabaron las angustias y los sufrimientos, herencia de nuestra débil naturaleza.

Morir es dormir...¿tal vez soñar?

He aquí la gran duda, porque ¿qué sueños ocurrirán en el silencio de la muerte, cuando hayamos abandonado este despojo de carne? Eso es lo que nos detiene, y es el motivo de que nuestra infelicidad sea tan larga.

Si por esto no fuese, ¿quién podría soportar los azotes e injurias de este mundo, las tropelías del poderoso, la insolencia de los arrogantes, la angustia del amor despreciado, la lentitud de los tribunales, la violencia de los tiranos, el desprecio de los soberbios, el deterioro de la vejez... cuando todo, todo, se puede terminar con un simple puñal dándote muerte?

¿Quién podría tolerar estas cargas, gimiendo y sudando, a lo largo de una vida dolorosa si no fuese por el temor a lo que se oculta tras la muerte? Ese país desconocido del que ningún viajero retorna. Tales dudas nos hacen sufrir los males presentes, antes que enfrentarnos a lo que ignoramos.

Así la conciencia nos hace a todos cobardes. Y así, la luz de nuestros deseos se mitiga por la prudencia, y las mayores empresas mudan, o no se ejecutan o se reducen a propósitos vanos.

Derechos Reservados de este fragmento de texto



Uno de los momentos más inquietantes de la propuesta es cuando recitamos el soliloquio “Ser o no ser”, del icónico personaje Hamlet en la obra Hamlet de W. Shakespeare (Escena I. Acto III)

En la fábula, Hamlet, Príncipe, hijo del difunto rey de Dinamarca y su esposa Gertrudis, recibe la visita del fantasma de su padre, quien le informa que ha sido asesinado por Claudio, su propio hermano. El fantasma le exige a Hamlet que vengue su muerte asesinando a Claudio, que es su tío. Y, lo que es más, a solo dos meses del asesinato, Claudio, ahora rey, se ha desposado con la reina Gertrudis, lo cual resulta inaceptable para el joven príncipe.

Como consecuencia del conflicto interior que atraviesa ante la fatalidad de los hechos, las dudas que le asaltan y la tarea deleznable que le ha encomendado el fantasma de su padre, Hamlet se debate en este terrible dilema: ¿Qué propósito tenemos en la vida si hemos de estar continuamente sufriendo todos los reveses que implica vivir? ¿Qué sentido tiene la vida cuando el hombre se envilece? En este estado se encuentra cuando Hamlet pronuncia el famoso soliloquio.

Te puede interesar: *¿Sabes identificar la diferencia entre monólogo y soliloquio dramático?*

4. La *Autoficción* como elemento dramático.

En 1977, el escritor francés Serge Doubrovsky publicaba su novela *Hijos* y acuñaba el término *autoficción*, definiendo su libro como una “ficción de acontecimientos estrictamente reales”.

Nace así lo que muchos consideran un subgénero literario donde el autor se identifica con el narrador y al mismo tiempo los hechos que se relatan y los nombres del resto de personajes de la historia son ficticios.

El autor establece un pacto con el lector, un acuerdo que fija cuáles van a ser las características de su relato.

En la autobiografía se garantiza que los datos y los hechos que cuenta el autor sobre su propia vida son reales. En la novela, por el contrario, el lector entiende que está ante una ficción, incluso cuando al leer la historia la convierte en real en su mente. En el caso del teatro, se propone una realidad adulterada o sazonada de retazos de ficción, provocando una mayor identificación por parte del público y, en muchos casos, la catarsis.

Recurriendo a este estilo, en nuestro espectáculo invitamos al público a participar en un juego escénico sobre lo que se cuenta, siendo ellos los verdaderos soberanos de creer o desmentir, asimilar o desechar como verdad o ficción la información que proponemos desde las tablas.

Te puede interesar: *Cuando acudas a ver la función, ¿sabrías reconocer en qué momentos el autor está hablando de sí mismo por medio de los actores?*

5. El espacio sonoro en el espectáculo.

¿Qué Sueñan los Príncipes?, como ya hemos advertido, es un espectáculo multidisciplinar donde el espacio sonoro y la música adquieren un papel sumamente relevante a la hora de crear atmósferas.

Con el simple uso de una guitarra eléctrica y un looper nos valemos para abarcar este minucioso trabajo de creación.

Para nosotros la diferenciación entre atmósferas es esencial para que los espectadores perciban intensamente cada texto, cada fragmento, en cada momento. El espacio sonoro y la música se convierte en el canal más óptimo para adentrarnos rápidamente en estos ambientes escénicos.

A lo largo de nuestra trayectoria, en *Tabula Rasa* hemos asimilado la introducción de música en directo como una máxima, ya que, como elemento dramático, expresa tanto (o incluso más) que la propia palabra.

Te puede interesar: *Advierte en cuantos momentos del espectáculo se utiliza la música como transición entre unas escenas y otras.*

6. Importancia del coloquio.

Después de la representación fomentamos la celebración de un coloquio donde brindamos la oportunidad de intercambiar ideas, comentarios y reflexiones sobre lo acontecido en escena o cualquier otro tema que pueda surgir a raíz de lo visto entre el público asistente y los integrantes de la compañía.

Para nosotros es una herramienta sumamente importante ya que complementa, aclara y posibilita el debate en relación al show, generando un clima de intercambio y sinergias entre todos/as los participantes en el hecho teatral.

APRENDIZAJE

Con esta guía pedagógica el/la alumno/la va a tener la posibilidad de dejarse llevar mucho más por lo que proponemos *¿En qué Sueñan los Príncipes?*

Habrá conocido nuestra forma de trabajar reconociendo en escena elementos y material a los que hemos aludido aquí.

Junto a la labor del/la docente en clase, el/la alumno/a podrá contextualizar y reconocer los diferentes textos o fragmentos que aquí se han señalado, propiciando la posibilidad de poder abarcarlos desde un lugar más reconocible y grato.

Por si fuera poco, en la actividad del coloquio, posterior a la función, tendrá la posibilidad de contrastar todas aquellas cuestiones que crean necesarias para su mejor comprensión y aprendizaje.

BIBLIOGRAFIA

Técnica *Divising*. Enlace al hacer click.

La leyenda del tiempo. Enlace al hacer click.

Monólogo Segismundo. Enlace al hacer click.

Autoficción. Enlace al hacer click.

Dossier, cartel, fotos espectáculo ¿Qué Sueñan los Príncipes?

Enlace al hacer click.